

JULIO F. ESCOBAR

Los Esclavos Blancos

Boceto dramático en un acto estrenado por la compañía Arata-Simari-Franco en el Teatro Nacional el día 18 de Agosto 1919

REPARTO

Enriqueta, (empleada), Sra. Gangloff Porriño, (cadete), Sr. Arata.	Florencio, (empleado), Sr. Franco.
Lisetta ex empleada, Sra. Notar.	Villalobos (gerente), Sr. Casabal.
Angélica, empleada, Sta. Franco.	Palazoli (jefe de sección, Sr. Otal
La madre, Sra. Volpe.	Lopez, Sr. Ruggero.
Señora de Lopez, Sra. Perez.	Perez, (empleado), Sr. Simari
Clienta, Sta. Murillo.	Un cliente, Sr. Montal
Una señora, Sta. Volpe.	Un inspector, Sr. Iglesias.
Una francesa, Sta. Pezzi.	Un cabo, Sr. Castro.
Un joven, Sr. Rico	

Empleados, Compradores, Mensaje-ros, etc.

ACTO UNICO

El gran salón del piso bajo de una de nuestras tiendas más lujosas. En el fondo se vé una gran estantería y frente a ella un gran mostrador. A cada costado se ven esas calles diagonales de todas las grandes tiendas, al margen de las cuales hay manequíes y vitrinas. La calle de la izquierda del espectador es la que llega hasta la puerta de entrada de la tienda; la de la derecha conduce a otras secciones del establecimiento. En el costado izquierdo se divisa la puerta del escritorio del gerente. Una tablilla lo indica. A la derecha, en primer término, está la puerta del salón de pruebas. Al lado, el ascensor que sube y baja al salón del thé ubicado en el piso superior y donde actúa una numerosa orquesta cuyas melodías se oirán bien claramente desde el público. Diseminados por todo el salón, lujosos manequíes de mujeres, montones de piezas de géneros multicolores, sillones, espejos; muchos espejos y mucha luz. No estará demás en el cuadro algunas de esas plantas que adornan algunas tiendas, y cuyas flores son tan artificiales como los colores de la mayoría de las clientes.

Se levanta el telón y se oye un vals muy melodioso, ejecutado por la orquesta del segundo piso. Pasan damas elegantes y caballeros, de un lado para otro. No debe faltar la inevitable mamá con dos chicos, cada uno de los cuales llevará un globito. Tampoco estará demás ese papá que lleva su prole en brazos, mientras la señora busca galas para disimular un físico deplorable. Empleados atienden deferentemente (para eso les pagan) a los clientes.

La gente pasa, y quedan en escena solamente PORRIÑO, detrás de su mostrador, y FLORENCIO, que lleva sus libros en un escritorio-caja ubicada a la izquierda. Entra un joven elegante y muy guapo...